

Yo volveré, lo juro
por esta sal bebida en el presentimiento,
por esta miel libada de los pechos
de la dicha temprana
multiplicando rios de ternura
en el pensamiento y la palabra.
Lo juro por el cristal del llanto
luchando entre muros insalvables
guardando las entradas del deseo;
por la ilusión ~~axoxixida~~ caída en el abismo de mi vida acabada.

Yo volveré en el Tiempo y el Espacio
a poner junto a ti, soñada imagen,
la custodia invisible de la Nada.
Volveré en el polvo de la huella
en la hora del silencio parlero
cuando en el crepusculo violeta
asome la caricia de la primera estrella.

Me filtraré por la humedad de la niebla
sobrepasando brumas invisibles
acortando impensadas lejanías hasta
hasta arrodillar mi voz emocionada
ante tu asombro humano todavía.

Al cruzar la ciudad en que te guardas
me envolverán cien banderolas de humo
de jadeantes chimeneas,
pero me perfumará la rosa solitaria
en el jardín abandonado
aplastado de polvo de miseria y de brea.

Y mi grito que nadie oirá, enronquesido
atravesará la fronda de los árboles.

Y mi voz pondará enloquesida
se alargará en el cristal sonoro de los vientos,
cobijada bajo alas gigantescas
para gritarte más fuerte y más fuerte
hasta que sangren las palabras silenciadas
por la ley inmutable de la muerte.

Fecundada por el polen de mis ruegos
tu plegaria se alzaré más que ninguna

Mi angustia altanera
se lavará en tus lagrimas,
se arropará con sales de tu llanto,
se dormirá en el hueco de tu pena
y en la palma florida de tu mar.
Dejaré en lluvia invisible
mis lagrimas formando manzo arroyo
lamiendo tus carnes juveniles
en prematura huida no deseada.

Y se disolverán en partículas del tiempo
olvidando a sabiendas
días y años, muchos, muchos
noches que se elevarán a lo infinito,
preguntas sin respuestas aparentes.

Pregunta-rás por mí lo celeste
y no verás que yo, en mi afán loco
por llegar hasta ti, siempre deseada
desplazando la estrella más luciente
bajaré cabalgando en luces temes

hasta el refugio ansiado de tus labios
en el beso más suave de la Tierra
tan inmaterial tan esgogido
que tal vez ni lo sientas.

No, no estaré tan lejos de tus ruegos
estaré en otros polvos y otros sueños
en otros sí, pero no lejos.

¿No me veras a tu lado diariamente
purificar el aire que respiras,
inclinarte la flor que más deseas,
luchar contra la brisa que te besa,
ofreserte lejanías sin fronteras?

Ni la desesperación de estar presente
y gritar junto a tí, envolverte,
arroparte de besos y de imágenes ignotas
y saber que en tu vida estoy ausente.

No, no me verás
y yo que perteneceré a un mundo de sombras
lloraré muchos años, muchos lustros
hasta que tu apiadado
de una soledad que presientes
vendrás a unirme a mí, sueño perdido,
materia en luz y polvo recobrado,
síntesis, milagro e ilusión primera.

Y desde el fondo oscuro de los tiempos
iluminada por mil cantos
que ahora no sabemos,
se elevará la voz desconocida
a la eternidad que merecemos.

FIN.